

EL POTENCIAL NAVAL SOVIETICO

Cuando la Unión Soviética entró en la segunda Guerra Mundial, disponía de una flota heterogénea, compuesta de buques anticuados y otros modernos, correspondientes a programas de construcción años, antes aprobados, que se iban realizando lentamente. A pesar de todo, esta fuerza no era despreciable; pero, por tener que estar repartida en cuatro mares (Báltico, Negro, Artico y Pacífico), perdía mucho de su efectividad.

A lo largo de la guerra, tanto los Estados Unidos como la Gran Bretaña ayudaron mucho en el terreno naval a Rusia, a fin de fortalecer su marina de guerra; los primeros, por la Ley de Préstamo y Arriendo, entregaron gran número de buques y material de todas clases, pero nunca buques principales, es decir, acorazados, cruceros o portaaviones, y la segunda les prestó, a partir de 1944, entre otros buques, el acorazado «Royal Sovereign», que fué rebautizado con el nombre de «Arkhangelsk» y que devolvieron a sus primitivos propietarios en 1949.

Por su posición geográfica, Rusia ha tenido que luchar por mejorar su posición estratégica naval, buscando puertos en mares libres o en los que no existía la amenaza de estar bloqueados por los hielos durante varios meses del año. Basta echar una ojeada a la historia de los doscientos últimos años, para ver que toda la expansión o intentos de expansión de Rusia, sea cual fuere el sistema o régimen de gobierno existente, ha estado siempre dirigida en busca de mares libres, para salir de la asfixia o embotellamiento que representan, principalmente, el Báltico y Negro.

En el actual antagonismo entre el bloqueo soviético y los occidentales existe un rasgo muy claro que perfila exactamente la característica estratégica del mundo, dividiéndolo en una parte que está gobernada por un poder terrestre que dispone de un poderoso ejército, frente a la otra parte, que está regida por una serie de naciones que dominan el mar y sus rutas, ya que, al disponer de un formidable potencial naval, controlan las grandes rutas de navegación y sus costas están bañadas por mares libres.

Rusia es una nación continental, no es una nación marítima, y que, como conoce el valor que para todo su dispositivo estratégico representa

anuar al primer concepto el segundo, busca la fórmula de convertirse en una potencia naval, tanto en el sentido geográfico como en el material.

El capitán de navío don Luis Carrero Blanco, en una de sus obras (1), señala cuáles son las que denomina «Ideas básicas sobre la guerra marítima». «Las naciones se dividen en marítimas y continentales: las primeras son las que necesitan, indudablemente, de las comunicaciones marítimas para su vida; las segundas pueden pasarse sin ellas.» Dentro de esta clasificación, encajan perfectamente los occidentales y el bloque comunista, respectivamente. Para las primeras, el poder marítimo es de primordial interés, ya que éste «es la facultad de lograr la exclusiva en la utilización del mar como vía de comunicación», pues las naciones que forman esta alianza viven a caballo sobre varios mares, y por ello, para éstos, «el mar interviene en las guerras por cuanto es una vía de comunicación».

Ahora bien, ¿por qué razón la Unión Soviética desea convertirse en una potencia naval? Se ha dicho, y se sostiene, que Rusia es un poder terrestre y que tiene la inmensa ventaja que forma un todo continuado en unión de sus satélites: un tanque construido en una fábrica de la Alemania oriental, por ejemplo, puede entrar en servicio en la guerra de Indochina, sin haber necesitado, en el largo viaje desde la factoría al frente de combate, que pasar más que tierras comunistas. Dejando a un lado todas las razones de tipo estratégico, hay además, y por encima de todo, una razón de tipo político: el Kremlin tiene como meta de su política la hegemonía universal y la implantación del comunismo en el mundo. Por eso quiere y necesita disponer de un poder naval.

A raíz del final de la segunda Guerra Mundial, los soviets se lanzaron a aumentar y reorganizar sus fuerzas armadas, con el fin de tener al país en permanente situación de preparación ofensiva, y al mismo tiempo buscaron el procedimiento de disponer de mares y vías de comunicación que fueran utilizables y en las cuales pudieran ejercer su hegemonía. Desde antes de que estallara la segunda Guerra Mundial, los soviets llegaron a la conclusión de que era posible utilizar la ruta marítima Norte, a lo largo de las costas rusas y siberianas, como camino más seguro para alcanzar el Pacífico (2), del cual se aprovecharon los alemanes cuando, en agosto de 1939, firmaron su alianza con la Unión Soviética, para enviar a sus corsarios, salidos de los puertos del Mar del Norte, a actuar en el Océano Pacífico. Poco a poco los soviets fueron instalando a lo largo de estas costas distintas bases navales, así como dividieron toda esta extensísima zona en distintos sectores navales. Esta labor de aprovechamiento de los mares árticos llega a su cenit en el momento en que, en 1952, la sección de Derecho público de la Academia de Ciencias de Moscú publicó una comu-

(1) *Ideas básicas sobre la guerra marítima*, editada por la Escuela de Guerra Naval, Madrid, 1945. Véase pág. 101 y siguientes los conceptos que a continuación se desarrollan.

(2) Véase en CUADERNOS DE POLÍTICA INTERNACIONAL, de marzo de 1952, mi artículo «La defensa ártica de los Estados Unidos».

nicación en la que anunciaba que los cuatro mares de Kara, Laptey, de la Siberia oriental y de Okotsk son mares nacionales soviéticos, sobre los cuales la U. R. S. S. tiene derecho absoluto de soberanía, y que este derecho sobre la cuenca del Artico se extiende no sólo a la parte referente a las costas e islas adyacentes, sino también a toda la zona polar formada tanto por icebergs fijos o a la deriva (3). Rusia está llevando a cabo un amplio plan militar, a fin de montar un dispositivo estratégico en el que se comprenden los cuatro mares antes citados, la costa siberiana occidental, dando principalmente valor a las zonas correspondientes a las desembocaduras de los grandes ríos, y las islas de Nueva Zembla y Tierra de Francisco José, sin olvidar a la de Spitzberg, aunque ésta se encuentre bajo la soberanía noruega.

En su proceso orgánico de reorganización de sus ejércitos, los soviets han ido dando cada vez mayor valor a sus fuerzas navales. Dentro del concepto general de Marina de guerra incluyen la propia Marina, la infantería de Marina, la artillería de costa y la Aviación Naval. Es decir, incluyen dentro del referido concepto todo aquel elemento que ha de luchar en pro o en contra de los buques.

En 1950, este proceso de reorganización quedó ultimado al disponer, con fecha 25 de febrero de dicho año, la creación de un Ministerio de Marina, totalmente independiente del Ministerio de Defensa, en el cual anteriormente se encontraba incluido todo lo referente a la Marina de guerra. Según la organización vigente, dentro del Ministerio de Marina, a cuyo frente hay el correspondiente Ministro, existe un Estado Mayor de la Armada y las Direcciones Generales de: Personal, Instrucción, Aviación Naval, Defensa Costera, Sanidad, Construcciones Navales y Armas Navales. Además existe una Dirección Política, que, si bien depende orgánicamente de este Ministerio, recibe consignas y directivas del Comité Central del Partido Comunista. Por su parte, las fuerzas navales se encuentran divididas en los siguientes sectores, a cuyo frente hay un Comandante General: Báltico, Artico, Extremo Oriente, Negro, Caspio y flotillas fluviales. La Aviación de la Marina no se encuentra repartida más que entre los cuatro sectores citados en primer lugar, y se considera que, caso de que los dos últimos necesitaran una ayuda aérea, ésta será proporcionada por las fuerzas de Aviación Terrestre.

Se calcula que los soviets tienen en servicio en la Armada unos 520.000 hombres. Dentro de esta cifra no se encuentra incluido el personal de Aviación. La marinería y la infantería de Marina prestan servicio durante cinco años, mientras que los artilleros de Costa y el personal de Aviación sólo están cuatro años en filas. En cuanto a la oficialidad, se forma en cuatro escuelas, que tienen distinta organización: en una de

(3) Véase en *Revista Marítima*, del Ministerio de Defensa de Italia, noviembre de 1952, la nota titulada «Una rivendicazione soviética della sovranità sulla maggior parte dei Mari Artici».

ellas se ingresa directamente, y después de cuatro años de permanencia en la misma, se obtiene el grado de oficial; las otras tres están dedicadas a la preparación para la categoría de oficial, del personal subalterno, el cual llega a aquella después de tres años de instrucción. Además de estas Academias Generales, existen aquellas de las especialidades que necesita toda Marina de guerra. Por último, los suboficiales se obtienen entre aquel personal proveniente de la inscripción marítima que, una vez cumplido el servicio forzoso, desean seguir prestando servicio en la Armada.

Al mismo tiempo que los programas navales van desarrollándose, los soviets no menosprecian la construcción de nuevas bases navales o mejoramiento de las existentes.

Dice Frank Uhlig Jr. (4) que «la Marina de guerra rusa es uno de los más grandes misterios militares actuales, pero, sin embargo, existen suficientes datos, aunque no bien conocidos», y puede que tenga absoluta razón, pues siempre que se trata de este tema hay que dar un tanto por ciento a la especulación, y es indudable que donde el terreno de las conjeturas es más amplio es en el referente a las bases navales. Como más importantes se consideran las siguientes:

En el Mar Báltico: Leningrado, Kronstad, Tallín, Porkalla, Riga, Kaliningrado (antes Koenisberg), Baltisk (antes Pillau) y la que están instalando en la isla de Rugen.

En el Mar Negro: Sebastopol y Nicolaiev.

En el Artico: Murmansk, Teriberka, Arkangel.

En Extremo Oriente: Vladivostock, Sovietskaia Gabon y Petropavlosk.

En los medios navales siempre es una novedad la publicación del anuario británico dedicado a las Marinas de Guerra titulado «Jane's Fighting Ships». La edición correspondiente a 1952-53 ha tenido una repercusión entre el público más amplia que la de años anteriores, principalmente porque del mismo se ha ocupado un importante sector de la prensa. Esta nueva edición del «Jane's», que aparece totalmente renovada en relación con las anteriores, que se puso a la venta el pasado 7 de noviembre, dos meses antes de lo que normalmente aparece otros años, hace un juicio crítico y muy ponderado de los efectivos de la Marina rusa, pero subraya la gran dificultad que hay para obtener informaciones muy concretas sobre ella.

Es indudable, a pesar de todo, que la Unión Soviética está haciendo un esfuerzo para crearse un potencial naval, y que, si bien en principio dirigió todos sus esfuerzos para disponer de una importantísima flota submarina, en la actualidad no desprecia la flota de superficie. Un dato significativo en esta cuestión ha sido el hecho de que, a mediados del verano de 1951, fué nombrado Ministro de Marina y Jefe supremo de las fuerzas navales el Almirante Kusnestsov, en sustitución del Almirante Yumashegg.

(4) Véase artículo en *Foreign Affairs* de abril de 1952, titulado «The threat of Soviet Navy».

Este era partidario de desarrollar hasta el máximo la flota submarina, mientras que aquél propugna por el desarrollo de un plan de construcciones navales en el que se da preponderancia a los cruceros, destructores y unidades sutiles; no quiere esto decir que el programa de material submarino quede desplazado, y además, tanto uno como otro, son partidarios de la guerra polar y la instrucción ártica (5). Los planes de mejoramiento de la flota soviética han sido aireados convenientemente por la propaganda con ocasión del «Día de la Marina Soviética» de 1952 y ha dado lugar a que en la prensa rusa aparecieran una larga serie de artículos en los que se hacía resaltar la importancia de Rusia como potencia naval y se informaba que se estaban realizando grandes esfuerzos para equipar a la Marina de Guerra con las mejores y más poderosas armas de todas clases. de acuerdo con la declaración de Stalin, de que «la U. R. S. S. debe estar preparada y completamente armada para hacer frente a los planes de agresión de los Estados Unidos, que intentan desencadenar una tercera guerra mundial contra la Unión Soviética». Entre los periódicos que llevaron la dirección de esta propaganda, se distinguió en especial «Izvestia», que en uno de sus artículos reivindicaba para Rusia el haber sido el primer país que concibió el crucero acorazado, el minador rápido, el submarino, la lancha torpedera, la mina y el empleo de las instalaciones eléctricas a bordo.

De entre todo el fárrago de noticias lanzadas por el aparato propagandístico del Kremlin, pueden, sin embargo, obtenerse las siguientes consecuencias: 1) La idea de construcción de acorazados está casi abandonada o se lleva a ritmo muy lento; 2) La flota de superficie soviética estará basada en cruceros pesados; 3) El arma submarina seguirá siendo aumentada; 4) La aviación naval seguirá teniendo sus bases en tierra; 5) Todo el mejoramiento de la red de canales fluviales de Rusia persigue el poder trasladar buques hasta un desplazamiento máximo de 1.000 toneladas, desde el mar Báltico al Negro, o viceversa, sin necesidad de salir del país; 6) Valorización, dentro del dispositivo estratégico soviético, de las rutas árticas.

Cuando terminó la segunda Guerra Mundial, los rusos se dieron mucha prisa en apropiarse del mayor número posible de submarinos alemanes, así como de los técnicos y planos que pudieran servirles para organizar su arma submarina con la mayor eficacia, pues, al igual que ocurrió en Alemania, en ella tienen puestas sus mejores esperanzas. Las autoridades navales de las grandes potencias están conformes en que debe ser muy importante. El Almirante francés Pierre Barjot, destacada personalidad en todo lo referente al arma submarina, que en numerosas conferencias y artículos ha estudiado las enseñanzas derivadas de su empleo en las dos conflagraciones mundiales, en especial de la segunda, a fin de deter-

(5) Véase a este respecto un artículo publicado en la edición inglesa del *Intelligence Digest — A Review of World Affairs*; octubre de 1951.

minar el futuro que le puede caber, llega a la conclusión de que los submarinos de que dispone la U. R. S. S. pueden calcularse en unos 330 buques, a fin de poder mantener en el mar, en una nueva guerra, al mismo tiempo, de 60 a 70 buques (6).

La revista norteamericana «U. S. N. I. Proceedings», en su número primero del año 1952, indicaba que el potencial submarino soviético lo calcula en 370 unidades en servicio y 120 en construcción y que el límite al que esperan llegar los suyos es el de disponer de 1.000 submarinos. Por su parte, el citado anuario «Jame's Fighting Ships» para 1952-53 considera que los rusos disponen un total de 370 submarinos entre los en servicio y los en reserva, y que además se están construyendo 120. Esta fuerza submarina puede clasificarse en tres grandes grupos: un primero, formado por los submarinos de tipo costero, la mayoría de los cuales son del tipo «Malutka», y que se calcula que hay en uso un centenar, cuyo radio de acción es pequeño y, por lo tanto, sólo utilizables como medio defensivo. Sin embargo, empleados desde las bases más avanzadas de que disponen los soviets, podrían llegar a atacar a la navegación que haya por el Adriático y el Canal de la Mancha.

El grupo más importante es el segundo, formado por submarinos que desplazan de 500 a 800 toneladas, que son ya de tipo de altar mar, capaces de actuar a largas distancias de sus bases e incluso que pueden mantenerse mucho tiempo en el Atlántico o el Pacífico si disponen de buques nodrizas. Con esta clase de buques, los alemanes desencadenaron una guerra submarina que estuvieron a punto de ganar en ambas guerras mundiales. De ellos, el tipo más moderno es el llamado «Shtcha», y de los que, según el «Jame's», hay 72 en servicio y los califica de «submarinos de tipo medio, particularmente peligrosos». Por último, el tercer grupo está formado por los submarinos de 1.000 toneladas o más, cuya misión sería, como los que los alemanes disponían de esta clase, actuar sobre las costas de América o África del Sur.

Frente a este potencial submarino de Rusia, muy superior al de los Estados Unidos, que sólo disponen de 200, pero no tan superior, como la propaganda comunista ha hecho creer, si se suman todos los que disponen los occidentales (7), la Unión Soviética carece totalmente de portaaviones, clase de buques cuyo valor va en aumento desde las experiencias y resultados obtenidos con ellos por los norteamericanos en la campaña

(6) Véanse a este respecto los artículos publicados en la *Revista de Marina*, de Portugal, núms. 352 y 353, correspondientes a los meses de julio y agosto de 1952, titulados «Guerra submarina» y «Guerra aeronaval».

(7) No hay que olvidar que Norteamérica ya está construyendo dos submarinos atómicos el primero de los cuales se llama «Nautilus», y que la Gran Bretaña lleva adelante los trabajos de un nuevo submarino rápido, al tiempo que otros tipos, que se están construyendo, como dice el *Jame's*, a «un ritmo que nunca se había conseguido».

del Pacífico (8), pues el único de que disponen, y aún está sin terminar, es el que estaban construyendo los alemanes y que se llamaba «Graf Zeppelin». Cuando los rusos se apropiaron de él, estaba construido en un 85 por 100 y no lo llegó a terminar el tercer Reich, ya que Berlín dispuso se pararan los trabajos. Según la revista norteamericana «U. S. N. I. Proceedings», pudiera ser que se emplee como base experimental de proyectiles dirigidos.

La Aviación naval soviética, por lo tanto, y a excepción de los uno o dos aviones que algunos buques de superficie llevan a bordo, tiene que actuar desde bases terrestres. Por ello los modelos que emplea la Marina son casi iguales a los de la aviación terrestre, es decir, los MIG-15, los YAK-25, los cazas nocturnos CA-16, los bombardeos de largo radio de acción TU-4, etc., y sólo por excepción parece ser que la Armada dispone como propio de ella un bombardero a reacción bimotor.

Los informes que hay sobre los planes de la Unión Soviética en lo que se refiere a acorazados es bastante difuso. Ahora bien, a pesar del secreto que sobre la construcción de los acorazados tipo Sovyetski Soyuz se lleva, es indudable que sólo uno debe de haber en construcción (9), pues como indica la revista británica «Intelligence Digest» en su número de diciembre de 1952, se intenta concentrar los esfuerzos en la construcción de cruceros tipo «Kirov» perfeccionado, y para ello existen dos razones: la primera es que el Mando ruso no piensa, desde el punto de vista de una acción independiente, en una flota de superficie. Las operaciones navales de superficie se estudian sólo en combinación con las fuerzas terrestres: protección de los flancos marítimos y ayuda con artillería a flote, así como la realización de operaciones de desembarco de alcance limitado a la retaguardia del frente enemigo. En relación con esto existen indicios de un considerable refuerzo de la infantería de Marina. La segunda razón, y es una cuestión de tiempo: el construir grandes unidades requiere un largo plazo de tiempo.

Por las razones aducidas, la U. R. S. S. sólo dispone en la actualidad de los siguientes acorazados: dos anticuados, el «Gantut» y el «Sevastopol» (10); el «Novorossiik», que era el italiano «Giulio Cesare», asignado a los soviets por el Tratado de paz con Italia y que les fué entre-

(8) Seguramente la mejor obra que se ha publicado sobre el empleo de los portaaviones, es la del almirante norteamericano, actualmente retirado, Sherman, titulada *Combat Command. - The American Aircraft Carriers in the Pacific War*, E. P. Dutton and Co, Nueva York, 1950.

(9) Según datos oficiales, se iban a construir cuatro acorazados de este tipo, y que se llamarían, «Sovyeshki Soyuz», «Strana Sovyetov», «Sovyetska Byelorrussiya» y «Sovyetska Ukraina». Serían buques de 42 a 45.000 toneladas; su armamento principal lo compondrían de 6 a 9 cañones de 16 pulgadas y dos baterías para proyectiles dirigidos; la dotación sería de unos 1.875 hombres.

(10) Construidos entre 1909 y 1915, de 23.500 toneladas, y cuya artillería principal está compuesta de 12 cañones de 12 pulgadas; dotación, 1.275 hombres.

gado el 3 de febrero de 1949 (11), y el que fué alemán con el nombre de «Deutschland» (12).

En cuanto a los cruceros, los pesados de que dispone la Unión Soviética representan una importante fuerza. Por una parte, hay la serie «Kómilov» (13); la primera serie «Kírov» (14); la segunda del mismo nombre (15); los ex alemanes «Lützow» y «Seydlitz», que ahora se llaman «Petropavlosk» y «Poltava», respectivamente (16); el también ex alemán «Almirante Makarov», que fué el «Nüremberg» (17); el «Stalingrado», que anteriormente era el italiano «Emmanuele Filiberto, Duca d'Aosta» (18); el «Krosni Kravkaz» (19), y el «Krasni Krim» (20).

Hemos intentado, a lo largo de estas líneas, desarrollar cinco de los puntos en los que basáramos la política naval de los rusos. Nos falta tan sólo dar una referencia del valor que representa para la Unión Soviética los ríos y canales navegables. En la primavera de 1952, terminaron el canal Volga-Don, que permite trasladar buques de hasta 1.000 toneladas del Báltico al Negro, a través de la gran llanura rusa. La propaganda soviética alardea de que con este canal Moscú se ha convertido en puerto de cinco mares. La terminación del canal Volga-Don une las 8.000 millas de canales de las cuencas del Don y del Dnieper con las 18.000 millas de canales de la cuenca del Volga, del canal Volga-Moscú

(11) Construido entre 1910 y 13, fué totalmente modernizado entre 1933 y 1937, de 23.622 toneladas y cuya artillería principal estaba compuesta, cuando era italiano, de 10 cañones de 12 pulgadas. Al quedarse Rusia con este buque le fueron instalados cañones del mismo calibre de fabricación rusa.

(12) Era uno de los célebres acorazados de bolsillo, de 14.000 toneladas, armado con 6 cañones de 11 pulgadas y además artillería secundaria, y con una dotación de 926 hombres.

(13) Compuesta por el «Kómilov», «Lazarev», «Nakhinov» y «Ushakov». Son buques de 13.000 toneladas, que pueden dar los 35 nudos y cuya artillería principal la forman 8 cañones de 8,4 pulgadas. Del estado de construcción de esta serie no hay ningún dato.

(14) Compuesta por el «Kaganóvitch», «Kalinin», «Kuibishev», «Tchapaiev», «Tchkalov» y «Zhe'ensniakov», buques de 10.500 toneladas, con una artillería principal compuesta por 12 cañones de 7,1 pulgadas. Se empezaron a construir poco antes de la Segunda Guerra Mundial; durante ésta se abandonaron los trabajos y fueron terminados después de 1945. Hay quien señala que son buques de 15.000 toneladas.

(15) Compuesta por el «Frunse», «Kírov», «Gorki», «Molotov» y «Voroshilov». Estos buques fueron proyectados por la constructora naval italiana Ansaldo, cuyos planos fueron vendidos a los rusos hacia 1933. Al primero de esta serie se le puso la quilla en 1934, y el último fué entregado en 1950. Desplazan 8.800 toneladas, y la artillería principal la forman 9 cañones de 7,1 pulgadas.

(16) Estos buques, construidos en 1939, desplazan 15.200 toneladas, y su artillería principal son 10 cañones de 7,1 pulgadas. El primero fué cedido por Alemania a la U. R. S. S. en 1940, y el segundo fué botín de guerra.

(17) Construido en 1935; desplaza 7.600 toneladas y lleva como armamento principal 6 cañones de 7,1 pulgadas. Fué entregado a los soviets en 1946.

(18) Construido entre 1934-35; desplaza 7.283 toneladas y cuenta de artillería principal 8 cañones de 6 pulgadas. Fué entregado a la Unión Soviética, según las cláusulas del Tratado de Paz con Italia, el 27 de febrero de 1949.

(19) Anteriormente llamado «Almirante Lazarev». Construido en 1914-16, desplaza 8.030 toneladas, lleva 4 cañones de 7,1 como artillería principal y fué reformado a fin de poder llevar 100 minas.

(20) Buque que empezó a construirse en 1915 y no se terminó hasta 1924. Desplaza 6.934 toneladas y monta 11 cañones de 5,1 pulgadas. Anteriormente se llamó «Profinerna».

EL POTENCIAL NAVAL SOVIÉTICO

y del sistema del Noroeste, en donde se encuentra el canal Báltico-Blanco. Estratégicamente, este sistema de canales tiene gran valor y permitirá al mando naval una gran flexibilidad para utilizar y llevar buques de un mar a otro y cuando lo considere necesario.

LUIS M.^o LORENTE

CUADRO COMPARATIVO DE LAS FLOTAS DE GUERRA DE ESTADOS UNIDOS, COMUNIDAD BRITANICA Y UNION SOVIETICA

	EE. UU.	COMMONWEALTH	U. R. S. S.
Portaaviones pesados	24 - 3 - 1	7 - 1 - 0	0 - 0 - 0
Portaaviones ligeros	9 - 0 - 0	8 - 5 - 3	0 - 0 - 0
Portaaviones de escolta o de apoyo.	66 - 0 - 0	2 - 1 - 0	0 - 0 - 0
Acorazados	17 - 0 - 1	5 - 0 - 0	3 - 4? - 0
Cruceros pesados	22 - 2 - 1	2 - 0 - 0	12 - 4? - 0
Cruceros ligeros	31 - 2 - 1	20 - 0 - 3	4 - ? - ?
Cruceros antiáereos	11 - 0 - 0	11 - 0 - 0	0 - 0 - 0
Destruyores	322 - 28 - 0	117 - 10 - 0	80 - 12? - ?
Destruyores y unidades de escolta.	295 - 2 - 2	201 - 32 - 26	60? - ? - ?
Submarinos	191 - 15 - 4	57 - 0 - 1	330 ÷ 370 - 120 - ?

NOTA.—Las tres cifras señaladas en cada país se refieren, respectivamente, a los buques en servicio, en construcción y proyectados.

Para hacer este cuadro estadístico, nos hemos basado en los datos incluidos en los anuarios navales «Jane's Fighting Ships», «Flottes de Combat» y «Marinkalender», editados en 1952, respectivamente, en Gran Bretaña, Francia y Suecia.

PROBABLE DISTRIBUCION DE LA FLOTA SOVIETICA

	BÁLTICO	ÁRTICO	NEGRO	EXTREMO ORIENTE
Acorazados	«Cantat	—	«Sevastopol» «Novorosiisk»	—
Cruceros	«Kirov» «Gorki» «Tchkalov» «Poltava» «Petropavlovsk» «Makarova»	«Tchapaiev» «Zhelensniakov»	«Molotov» «Voroshilov» «Stalingrado» «Krasni Kravraz» «Krasni Krim»	«Kaganovitch» «Kalinin»
Destruyores y torpederos	25	14	15	16
Submarinos	100 ÷ 130	50 ÷ 60	30 ÷ 50	70 ÷ 100

